

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Chávez y el golpismo]

A. M.

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada, el golpismo, un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(A. M.: “30 años del golpe...”. *El País*, 05.02.22, 7).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

---

Proponemos dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada, el golpismo, un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada[:] el golpismo[;] un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

1) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador *una situación que creíamos superada*. Reproducimos ambas versiones:

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada, el golpismo, un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada[:] el golpismo; un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador]”; por ejemplo: *Te lo advierto: no soporto esa actitud tan arrogante (Ortografía de la lengua española 2010: 358-359)*.

2) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa la aposición de *el golpismo*. Reproducimos ambas versiones:

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada, el golpismo, un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada: **el golpismo[;] un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo**”, afirma el historiador Tomás Straka.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (Ortografía... 2010: 308).

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

Este punto y coma tendría efecto enfático tanto sobre el elemento anterior como sobre el posterior, pues crea una distancia entre *el golpismo* (la base nominal, ya enfatizada por los dos puntos), *un hábito que ha regresado...* (segundo sustantivo en aposición que incide sobre el anterior). Además, se trataría de un elemento explicativo que se acerca a un enunciado autónomo. Por ello, algún redactor habría utilizado el punto:

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada: el golpismo[.] Un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada, el golpismo, un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

“El golpe fallido de Chávez regresó al país a una situación que creíamos superada: el golpismo; un hábito que ha regresado al imaginario político nacional, siempre como una hipótesis, y no solo en el chavismo”, afirma el historiador Tomás Straka.

